

**OPINIONES AJENAS,
POLEMICAS, CARTAS,
PUNTUALIZACIONES,
COMENTARIOS.**

Respuesta del «P. S. O. E.» (histórico) a Felipe González

Señor director: Mi correligionario y amigo Felipe González en sus declaraciones de ayer en la sección «100 españoles para la democracia» me cita amablemente, sin duda por ocupar yo —la democracia tiene derecho a equivocarse— el puesto de presidente del llamado sector histórico del «P. S. O. E.», al lado del compañero de los méritos y sacrificios por las ideas de Ramón Rubial, presidente del «P. S. O. E.» (renovado). Tal mención mía la hace, así me parece, como muestra de la inexistencia del «P. S. O. E.» en su rama «histórica», al que reduce a un grupo de individualidades, de años no escasos en cuanto a mí; de más breves años en cuanto a nuestro estimado compañero Manuel Murillo.

No voy a negar los privilegios respectivos de viejos y jóvenes, aunque no esté bien que un socialista transija con los privilegios. Me importa decir de nuestra rama, el (histórico) «P. S. O. E.», que existe; que mis compañeros de Ejecutiva y yo cumplimos el

mandato que nos otorgó el Congreso celebrado en Madrid en el pasado octubre, dos meses antes del congreso por el sector (renovado), y que los años de acción, de profesión ideológica, no cuentan tanto como la sinceridad y el fervor de su profesión. Se puede ser joven y tener razón, y, claro está, lo mismo pasa con los viejos.

Amigo de la concordia, todos los socialistas españoles merecen mi respeto. Lo merecen también los no socialistas con sus ideas, sinceramente profesadas. Es una manera, entre otras, de procurar ser justos y benéficos, como reclamaba de todos los españoles de Constitución de Cádiz.—José PRAT.